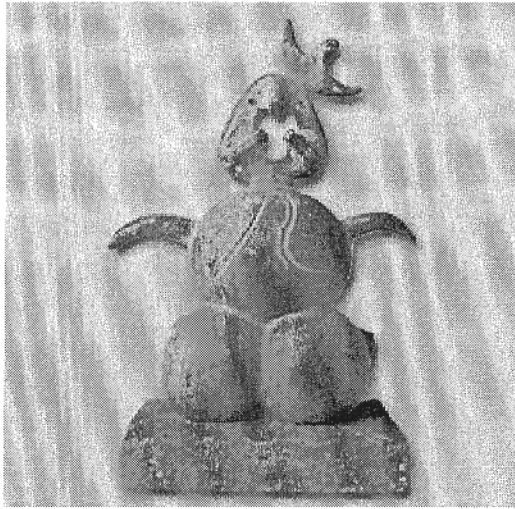


21/07/2003

Autor:

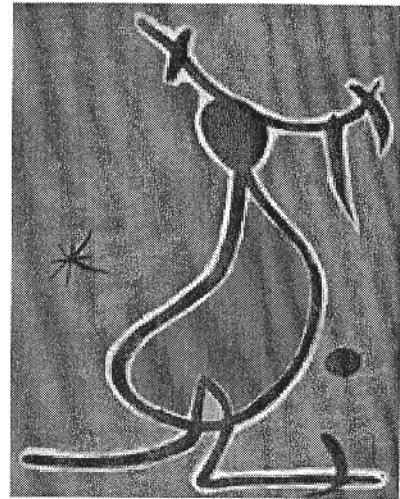
© articuarius.com

JOAN MIRÓ *Càntic del sol*

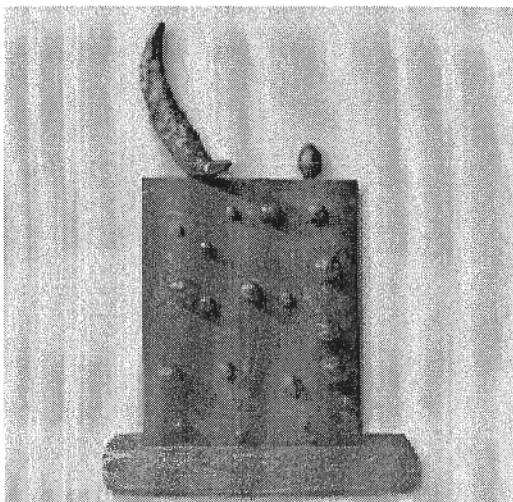
Mujer y pájaro, 1968.

es el título de la exposición que hasta el 14 de septiembre, se presenta en el Museo Patio Herreriano de Valladolid. La muestra reúne un conjunto de 111 obras del artista (30 pinturas, 35 esculturas, 13 grabados y los 33 grabados del libro), que pertenecen a la colección de la Fundació Joan Miró de Barcelona.

A lo largo de su vida **Joan Miró** (Barcelona 1893-Palma de Mallorca 1983) creó uno de los lenguajes plásticos más personales y de mayor repercusión en el arte del siglo XX. Esta exposición presenta un conjunto relevante de obras de este artista realizadas entre 1965 y 1978, momento culminante de la madurez de Miró en el que, a través de un notable dominio de técnicas, prescinde de todo lo que estima superfluo y se concentra en lo esencial. Es el momento también en el que descubre las coincidencias temáticas entre su producción artística y los clásicos de la literatura. De ahí precisamente la decisión de articular la exposición en torno al *Càntic del sol* de san Francisco de Asís, como una manera de expresar la cercanía espiritual y de imágenes entre la producción de ambos autores.



Mujer con sombrero bonito, estrella, 1978.



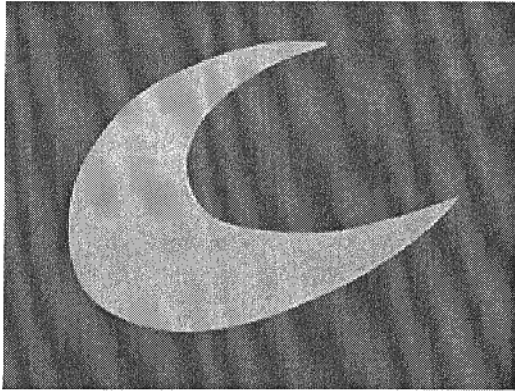
Constelación silenciosa, 1970.

Joan Miró ilustró en 1975 el poema de Francisco de Asís, *Càntic del sol*, traducido al catalán por Josep Carner, en volumen editado por Gustavo Gili que contenía 35 imágenes. El poema de Francisco de Asís y la pintura del artista catalán mantienen una estrecha afinidad, ambos proclaman la solemne humildad de las cosas de la tierra, del agua y del fuego, del sol, la luna, de los árboles y las plantas todas; ambos, en mundos culturales y espirituales muy diferentes, nos ofrecen esa presencia y consistencia sin las cuales lo material y cotidiano parece superficial y anodino.

21/07/2003

Autor:

© articuarius.com



Cántic del sol 78-13.

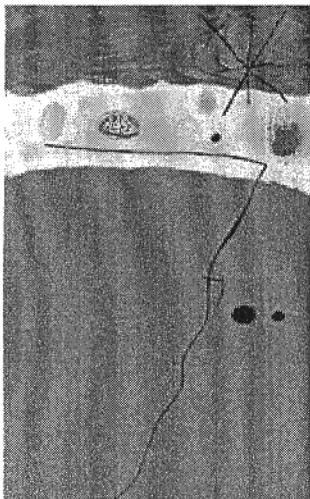
El cántico eleva la voz de la poesía y de la pintura, no sólo en las imágenes que suscitó el poema de Francisco de Asís en 1975, también en las pinturas, esculturas y obras sobre papel que Miró había hecho y estaba haciendo entonces. La minuciosa representación de las criaturas más humildes y de los detalles mínimos había sido una de las constantes del arte mironiano entre 1917 y 1918. El canto del sol, pero también de las estrellas y del firmamento, de la luna, de la mujer y de los pájaros, de los huertos y de las acequias, de los prados, las flores y las hierbas no constituye un episodio en la evolución de Miró, son uno de los ejes fundamentales de su actividad creadora.

El título de esta exposición, *Càntic del sol*, tiene su origen en el trabajo de Miró sobre el poema de Francisco de Asís, pero va más allá de esta creación singular y se refiere al fundamento mismo de su pintura.

Càntic del sol reúne un conjunto relevante de pinturas, esculturas y obras sobre papel que se conservan en la Fundació Joan Miró de Barcelona, realizadas entre 1965 y 1978.



Mujer y pájaros en la noche, 1968.



Pájaro en la noche, 1968.

En los primeros años sesenta, Joan Miró introdujo cambios sustanciales en su pintura, que se hizo más abstracta y, por decirlo así, más ascética. El propio artista se ha referido a la profunda tensión intelectual que está en el origen de esos cambios e incluso a la decisión de no continuar pintando. Felizmente, esa decisión no llegó a cumplirse nunca y las obras inmediatamente posteriores no hicieron sino confirmar la potencia de su capacidad creadora.

21/07/2003

Autor:

© articuarius.com



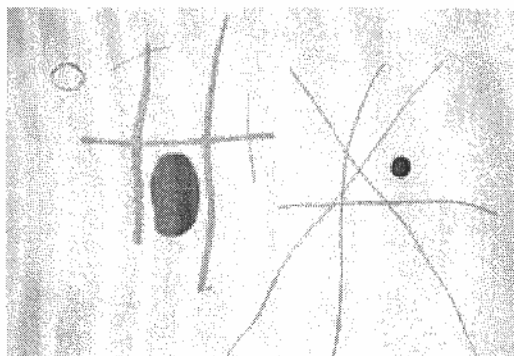
El astro en la ciénaga, 1967.

Volvieron a aparecer algunos de los signos y motivos que habían sido consustanciales a su obra anterior, pero nunca olvidó aquella tensión y aquel desprendimiento. Su obra se hizo más rigurosa y penetrante, también más consciente de sí misma, como si el artista tuviera en mente lo limitado del tiempo que todavía le quedaba y necesitara meditar sobre lo que hasta entonces había hecho. Fruto de esta reflexión son algunas de las obras maestras que se pueden contemplar en esta exposición: *Mujer III* (1965), *El primer rayo del día II* (1966), *Mujer y pájaros en la noche* (1968), *Mujer delante de la luna* (1974), sin olvidar aquella serie de personajes y cabezas en las que le temor se viste con un traje irónico, cuando no claramente sarcástico, o las que, como *Mujer, pájaro, estrella* y *Personajes, pájaros, estrella*, ambas de 1978, nos ofrecen una visión tan lírica como lúdica de la realidad.

Si algo distingue la poética de Joan Miró es su capacidad para contemplar la diversidad y animarla, para representar la variedad infinita de las cosas y las infinitas posibilidades de su representación. Su mirada descubre, como por casualidad, como sin querer, todo lo que hay de familiar y nuestro en las cosas que vemos, en el cielo y en la tierra, en las montañas y en los campos, en los otros que somos y que nos acompañan.



El astro del laberinto, 1967.



Cántic del sol.

Esta exposición aspira a ofrecer una medida de esa capacidad de mirar y descubrir, alentando nuestra propia mirada y nuestra propia capacidad de asombro. La Fundació Joan Miró de Barcelona fue creada por el artista con la colaboración de sus grandes amigos Joan Prats y Josep Lluís Sert, el arquitecto autor del edificio, e inaugurada en 1975 con una extraordinaria colección de obras de Miró donadas por el artista.